

4. ¿CÓMO SON LOS ANIMALES SALVAJES?

Hábitos y bienestar emocional

Consideramos importante trabajar de forma cooperativa y colaborativa con las familias en el proceso educativo del niño y la niña, lo que repercutirá en su buen desarrollo.

Ofrecemos esta información que puede ser útil para transmitir los saberes que se abordarán en esta situación de aprendizaje.

Hablaremos sobre los animales salvajes y, para que puedan conocerlos, proponemos algunos consejos para la familia. Entre los contenidos, aprenderemos a vivenciar el valor del «**respeto**», a practicar la habilidad social de «**mostrar afecto**» y a respetar la norma de clase «**ser ordenado y ordenada**», que recomendamos reforzar en casa con el fin de convertirlos en hábitos.

En música, descubriremos «**el violín**». Y aprenderán nuevo vocabulario relacionado con los animales salvajes, además de trabajar como emoción «**la curiosidad**».

CONSEJOS PARA TRABAJAR LOS ANIMALES SALVAJES

Si hay algo que fascina a los niños y niñas son los animales, sobre todo los salvajes, que han podido ver en los parques naturales, la televisión, documentales, vídeos, películas, relatos, cuentos...

En el colegio hemos trabajado las características de algunos de ellos viéndolos en imágenes y los niños y niñas han mostrado interés por saber qué comen, dónde viven, las crías que tienen y algunas de sus costumbres y curiosidades.

Pero, para que los aprendizajes asimilados sean significativos, les proponemos algunos consejos:

- **Planificar visitas para verlos al natural.** Llevarlos a lugares controlados donde puedan verlos, como parques naturales, zoológicos, acuarios, etc. También podemos verlos en entornos cercanos realizando una excursión al campo, al bosque o a un espacio natural donde podemos apreciar

cómo los animales viven en libertad e interactúan con el medio.

- **Visualizar vídeos en familia sobre animales salvajes.** Visualizar algún documental de animales en familia y comentar las escenas que vamos viendo, para ampliar su conocimiento sobre los animales salvajes y potenciar su curiosidad sobre los mismos. Se pueden buscar documentales sobre sus animales preferidos para captar aún más su atención.
- **Inculcar amor y respeto a los animales.** Aprovechar tanto las visitas como la visualización de los vídeos para inculcarles el amor y respeto hacia los animales y que aprendan a valorarlos como seres vivos que son, comprendiendo además la utilidad que tienen para el equilibrio del ecosistema.
- **Concienciar sobre las necesidades y derechos de los animales.** Es importante que vayan comprendiendo que los animales salvajes tienen sus derechos y necesidades, debemos respetarlos y, en la medida de nuestras posibilidades no alterar el medio donde habitan.
- **Mostrar afecto hacia los animales salvajes.** Después de realizar las distintas propuestas para conocer los animales salvajes, estamos trabajando la habilidad social de mostrar afecto y respeto, entendiendo que los animales salvajes no deben ser tratados como mascotas, sino cuidados y protegidos en su entorno. Para reforzar esta idea, si tienen en casa peluches o juguetes de animales salvajes, pueden llevarlos a clase para compartirlos con sus compañeros y compañeras, y así reflexionar sobre su importancia en la naturaleza y cómo podemos ayudar a protegerlos.



PARA TRATAR EN FAMILIA

LA EDAD DE LOS «¿POR QUÉ...?»

Uno de los hitos que marcan la evolución de nuestros hijos o hijas es la etapa de los «¿Por qué...?». Un período que puede resultar agotador, pero que es necesario y al que debemos saber dar una respuesta adecuada, ya que de esta va a depender su visión e interacción con el mundo.

La edad de los «¿Por qué...?» comienza alrededor de los tres años y se puede extender hasta los cinco o seis. Esta etapa responde a la curiosidad e interés que el niño o niña tiene por lo que le rodea. Para ellos, todo posee un significado y lo busca a través de sus preguntas utilizando como intermediario al adulto en el que confía.

CONSEJOS PARA AFRONTAR SUS DUDAS

• Las razones de «¿Por qué...?»:

- A veces, sus preguntas son un mero ensayo verbal, ya que a esta edad comienza a hacer un uso más abstracto del lenguaje. Ya no necesita tener la realidad delante para referirse a ella y quiere explorar todos los matices que el lenguaje le ofrece; uno de ellos, el diálogo a través de preguntas y respuestas. En este caso, no es tan importante la respuesta, sino la mera interacción. Formulan una pregunta y, sin daros tiempo a responder, vuelven a



preguntar otra cosa. Otras veces, a través de sus preguntas, simplemente buscan vuestra atención. Es importante buscar momentos para conversar con ellos no solo contestando a sus inquietudes, sino interesándose por su mundo, realizando vosotros también preguntas sencillas a las que ellos puedan daros sus propias respuestas.

- Los temas por los que los niños y niñas de esta edad preguntan son de lo más variopinto. Quieren saber sobre todo aquello que van descubriendo y sucede a su alrededor. No debe haber temas tabúes o prohibidos, sino respuestas claras, sencillas y apropiadas a su edad.

• Dar la respuesta adecuada:

- Puede ocurrir que no tengáis respuesta para aquello que os preguntan. Es un buen momento para demostrar que los adultos no siempre lo sabemos todo, pero que sí poseemos herramientas para investigar y encontrar soluciones. Lo ideal es hacer a los niños y niñas partícipes y buscar con ellos la información en libros, cuentos, internet, acudir a la biblioteca...



- En ocasiones, os podéis ver abrumados ante el bombardeo de preguntas y sin paciencia para responder. No debéis ignorar sus «¿Por qué...?» ni enfadaros; si no podéis dar respuesta en ese momento, debéis dar la posibilidad de contestar más adelante.